

# La importancia de la lectura. Una resección del libro "Estrategias de lectura" de Isabel Solé

**Autor:** López Beloqui, Raquel (Maestra. Especialidad en Educación Primaria y Lengua Extranjera, Profesora).

**Público:** Educación Primaria, Educación Infantil. **Materia:** Lengua y literatura. **Idioma:** Español.

**Título:** La importancia de la lectura. Una resección del libro "Estrategias de lectura" de Isabel Solé.

## Resumen

El artículo es una resección del libro "Estrategias de Lectura" de Isabel Solé. Estará dividido en dos partes, en primer lugar trataremos los conceptos de lectura, comprensión y aprendizaje de la misma y la segunda parte, estará relacionada con las estrategias de comprensión lectora necesarias para los lectores. La lectura es uno de los grandes retos abordados en la escuela de hoy en día. La enseñanza de calidad de los diferentes procesos que propician una adecuada comprensión lectora es crucial para el alumno, ya que una lectura correcta es imprescindible para poseer autonomía en la sociedad actual.

**Palabras clave:** Didáctica de la lengua, estrategias de lectura.

**Title:** The importance of reading. A summary of the book "Reading Strategies" by Isabel Solé.

## Abstract

The article is a summary of the book "Reading Strategies" by Isabel Solé. It will be divided in two parts, taking first into account the concept of reading, of reading comprehension and the acquisition of them. The second part will deal with the reading strategies that readers will need to acquire to follow up the text. A good reading comprehension among students is one of the school's goals. The quality teaching of the different processes is vital for students because a good reading level is basic to reach autonomy in today's society.

**Keywords:** Reading strategies, Literacy, Didactics of Language.

Recibido 2018-03-31; Aceptado 2018-04-04; Publicado 2018-04-25; Código PD: 094149

Después de haber leído el libro de Isabel Solé, *Estrategias de lectura*, voy a proceder a hacer la resección del mismo, valorando principalmente el contenido y las ideas principales que la autora nos expresa. La resección estará dividida, así como el propio libro, en dos partes. La primera hará referencia a los tres primeros capítulos, tratando de esta forma los conceptos de lectura y comprensión y el aprendizaje de la misma. La segunda parte estará relacionada con los capítulos restantes, dedicados a la enseñanza de estrategias de comprensión lectora.

La lectura es uno de los grandes retos abordados en la escuela de hoy en día. La enseñanza de calidad de los diferentes procesos que propician una adecuada comprensión lectora es crucial para el alumno, ya que una lectura correcta es imprescindible para poseer autonomía en la sociedad actual. En una sociedad donde prima el conocimiento es inadmisibles la cifra de analfabetismo y analfabetismo funcional que encontramos, por eso tenemos que tratar de combatirlo. Para ello tendremos que cambiar el modo de enseñanza tradicional que la lectura ha seguido durante los últimos años, resaltando en la comprensión el proceso, no el resultado, como hacen muchas de las actividades de comprensión actuales.

## LA LECTURA Y LA COMPRENSIÓN

En la primera parte del libro, la autora comparte con nosotros su concepción acerca de la lectura. Concibe que leer es un **proceso interactivo** entre el texto y el lector, mediante el que el último intenta obtener una información para lograr unos objetivos. De esta forma, da al lector un papel activo. Éste, a partir del texto, elabora una **construcción de significado** propia en función de la finalidad de su lectura, que puede ser distinta de lo que el autor quiso imprimir al propio texto. La interpretación de cada texto está condicionada, no sólo por estos objetivos de lectura sino que también por los conocimientos y experiencias previas de los lectores. Así mismo, es importante que los niños aprendan a leer con diferentes intenciones para lograr fines diversos. El problema actual de la lectura, radica en que el niño no adquiere este papel sino que es pasivo y no atribuye un significado a lo que se le enseña.

Al leer esta afirmación, he llegado a la conclusión de que es muy importante enseñar a los alumnos o hacerles conscientes de la **finalidad** de su lectura. Ya que nunca leemos por leer sino con un objetivo prefijado, del que tenemos

que ser conscientes en todo momento porque va a determinar las estrategias utilizadas en el proceso y la comprensión que hacemos del mismo.

La lectura va mucho más allá de la enseñanza de la grafía de las letras y su combinación para formar palabras. Es un proceso de naturaleza más compleja que requiere incorporar estrategias específicas de enseñanza para que los alumnos adquieran una buena **comprensión lectora**. Para lograr esta comprensión, tendremos que trabajar de forma sistemática en el aula una serie de estrategias que la propicien y que favorezcan así la adquisición de la competencia de aprender a aprender, pilar básico de la educación.

Este papel interactivo de la lectura que hemos descrito, puede agruparse en torno a dos modelos distintos como son el ascendente y el descendente. El primero procesa los elementos desde el más simple, las letras, hasta el más complejo, el propio texto. Sin embargo, el descendente considera fundamental la presencia de conocimientos previos desde los que partir para establecer **anticipaciones** que posteriormente sean verificadas o no por la propia idea del texto. En mi opinión, el modelo descendente es mucho más apropiado para la enseñanza. Lo podríamos enmarcar en un contexto de aprendizaje significativo, debido a la importancia que transmite a los organizadores previos. El aprendizaje significativo defendido por David Ausubel, remite a la posibilidad de relacionar de una forma sustantiva y no arbitraria los nuevos conocimientos adquiridos, integrándolos en las estructuras cognitivas ya existentes anteriormente y de esta forma modificándolas. Por lo tanto, partiendo de las experiencias previas de los alumnos, será más fácil llegar a una comprensión más profunda del texto, ya que tenemos algo en lo que basarnos, y será más fácil tratar de verificar una anticipación ya realizada.

De hecho, nosotros, los lectores expertos al leer un texto vamos realizando **predicciones** que a medida que leemos verificamos o refutamos para la posterior construcción de una interpretación. Estas predicciones son una técnica de comprensión, sin las cuales la lectura es muy ineficaz. Efectivamente, los niños empiezan a ser lectores autónomos cuando son capaces de hacer sus propias predicciones. Esto quiere decir, que a medida que en la escuela enseñemos la lectura, deberemos introducir estas nociones, enseñando a los alumnos a predecir, basándonos en las nuestras propias o prediciendo todo el grupo en su conjunto.

Por otro lado, es importante que el alumno se encuentre **motivado** por la experiencia de la lectura. Para que la lectura sea motivadora debe conectar con los intereses individuales de la persona que tiene que leer, por eso es difícil ajustarse a los gustos de una clase entera. Sin embargo, un concepto que me ha parecido muy importante y a la vez novedoso, es que el interés y la motivación también se educan. Por ello tendremos que tener, en primer lugar nosotros como maestros, un interés y entusiasmo por la lectura que vamos a realizar en clase para que los alumnos ya tomen positivamente y con ganas.

Por lo tanto y recapitulando las ideas dadas, para que el alumno llegue a comprender un texto, tiene que elaborar significados acerca del texto, basándose en sus conocimientos previos, para elaborar hipótesis, anticipaciones y predicciones y verificarlas a partir del objetivo de su lectura. Por eso es un proceso en el que el lector está implicado activamente y para que se produzca correctamente tiene que estar motivado.

A continuación, en el capítulo tres, la autora nos expone el concepto de **alfabetización**. Habitualmente al referirnos a este concepto, pensamos que únicamente abarca el lenguaje escrito, referido a la lectura y la escritura, sin embargo, también incluye el lenguaje oral. De hecho, al incrementar el dominio de uno de los dos, también está incrementado el otro retroalimentándose. Por ello, considero que en la escuela es muy importante no perder de vista, sino trabajar a la par el lenguaje y la expresión oral, para que influya positivamente en las habilidades escritas de los niños, y viceversa.

Para leer es necesario que podamos acceder al código, sin embargo, leer no es únicamente descodificar. Este es un supuesto básico que tenemos que tener en cuenta a la hora de educar a los niños en un futuro. No enseñamos a leer únicamente para que descifren una serie de signos, sino para que extraigan de ellos un significado concreto. Para ello se servirán de ciertas estrategias que explicaré más adelante.

Los niños pequeños son hábiles usuarios del lenguaje y tienen conocimientos previos acerca de la lectura que les permite atender a la forma, mucho antes de atender la escuela. Saben en qué sentido y dirección se lee y saben diferenciar los textos escritos de los gráficos.

Estos conocimientos previos por supuesto, dependen de cada individuo individualmente y de la educación que haya recibido en el seno de su familia, de si sus padres leen mucho o de si les han leído a ellos. Por lo general, estos niños tendrán menos problemas a la hora de abordar la lectura, porque ya tienen la concepción de que un texto escrito

transmite un mensaje, y querrán acceder a su significado. Por eso es importante que las maestras tengan en cuenta estos conocimientos para que la enseñanza del aula parta de éstos.

Para enseñar a los niños a leer combinaremos las reglas de correspondencia gráfica-sonido, los conocimientos previos que el lector posea y la información del texto a partir de distintas estrategias que serán enseñadas a los alumnos como medio para acceder a los textos. Pero esto no será suficiente si lo hacemos de forma descontextualizada. Creo que esto es muy importante, ya que si no los alumnos concebirán la lectura como un proceso en el que producimos sonidos, o palabras, sin dotarla de un significado más profundo. El acceso significativo al texto proporciona al lector la posibilidad de efectuar una comprensión efectiva.

## ESTRATEGIAS DE LECTURA

La segunda parte del libro trata el tema de las estrategias de lectura que ya he introducido anteriormente y de su enseñanza.

Las estrategias están enmarcadas dentro de los procedimientos, acciones ordenadas y finalizadas, es decir, dirigidas a la consecución de una meta. Sin embargo, el concepto de estrategia tiene otro matiz, ya que no prescriben totalmente el curso de una acción, sino que pueden generalizarse. En función de los objetivos que rigen el proceso de lectura, las estrategias supervisarán el comportamiento del autor dotando de autodirección y autocontrol al mismo. Mediante las estrategias nos aseguramos de comprender el significado del texto, ya que somos lectores autónomos, capaces de enfrentarnos de manera inteligente a textos de distinta índole, y de esta forma aprendemos de ellos.

Por lo tanto, la enseñanza de la lectura incluye también la enseñanza de estas estrategias. Y no sólo su enseñanza sino su utilización adecuada para la comprensión del texto. En la escuela no se trata solamente de cómo enseñar a leer sino de enseñar a leer comprensivamente, que es lo difícil y lo que rompe los esquemas de la educación actual.

Luego, para llegar a este objetivo, se tiene que dar un proceso de construcción conjunta del conocimiento, en el que el profesor y el alumno se interrelacionen y compartan significados habiéndolos más amplios y complejos. En esta relación el papel principal lo tiene el alumno, sin embargo, el profesor es el que hace de guía en todo momento. Éste, al partir de los supuestos del aprendizaje significativo, deberá ayudar al alumno a contrastar y relacionar las nuevas informaciones con sus conocimientos previos.

Esto está relacionado con los procesos de andamiaje en los que los retos de la lectura están situados en un nivel ligeramente superior de lo que el alumno sea capaz de resolver, pero interiorizando lo enseñado y con posibilidad de ser usado autónomamente.

Según Collins y Smith, estas estrategias pueden ser enseñadas a lo largo de tres **fases**. Durante la primera, que será la fase de modelado, será el profesor el que sirva de modelo a través de su lectura. A esta le sigue la fase de participación del alumno. La cual en primer lugar está más tutelada por el maestro hasta que progresivamente la responsabilidad cae sobre el estudiante. Finalmente se da la etapa de lectura silenciosa, en la cual los niños, por sí mismos, son capaces de ejecutar todas las actividades que antes hacían con la asistencia del profesor. De esta manera, los niños asimilarán mejor las técnicas y adquirirán una mejor comprensión lectora.

Por otro lado, la autora nos explica la importancia del **tipo de texto** ante el que el lector se encuentra, ya que dependiendo del tipo de texto ante el que nos encontramos, éste genera una expectativa. Los autores se adaptan generalmente a la estructura formal del texto. Es importante por tanto, enseñar qué aspectos caracterizan cada uno de estos textos y mostrar pistas que conducen a una mejor interpretación. Algunos de los tipos de texto que podemos encontrar son los siguientes: narrativo, descriptivo, expositivo e instructivo. Tradicionalmente en la escuela se han trabajado los tipos de texto relacionados con la expresión escrita con el objetivo de que los alumnos sepan identificarlos, conozcan sus características y sean capaces de producir uno siguiendo las mismas. Sin embargo, en rara ocasión se trabaja la comprensión de los mismos y las estrategias necesarias a utilizar en cada uno de ellos, cosa que facilitaría altamente la labor comprensiva de los alumnos.

A continuación, después de haber introducido lo qué es una estrategia y para qué sirve, la autora nos explica algunas de estas dividiéndolas entre los diversos momentos que abarca la lectura. En primer lugar, aquellas que tienen lugar antes de leer, a continuación durante y finalmente después del proceso de lectura.

1. **Estrategias antes de la lectura.** Ya he ido explicando anteriormente algunas de estas estrategias pero voy a volver a ellas para clarificarlas.

En primer lugar, lo que más hay que incentivar es la **motivación** del niño hacia la lectura, que ésta le produzca interés y le genere retos que pueda afrontar. Hay tipos de lectura que son más motivadores, como la lectura por párrafos, uno cada día, o aquella que se produce por el mero placer de leer.

En segundo lugar, hay que dotar a los niños de **objetivos de lectura**, como ya hemos dicho anteriormente, para determinar cómo situarse ante la lectura. Según I. Solé estos objetivos son muy variados, pueden ser de distintos tipos como leer para obtener una información, para seguir unas instrucciones, para obtener una información de carácter general, para aprender, para revisar un escrito propio, por placer, para comunicar un texto a un auditorio, para practicar la lectura en voz alta o para dar cuenta de que se ha comprendido. Enseñar a los niños a leer con distintos objetivos es la manera correcta para que ellos lo hagan en un futuro.

En tercer lugar, volvemos a tratar el tema de los **conocimientos previos**, que conforman los saberes necesarios para poder afrontar el texto con éxito. Ya que muchas veces la falta de comprensión radica del hecho de no poseer los conocimientos previos requeridos. Por eso es importante que el maestro tenga en cuenta el bagaje previo de los niños previendo que no va a ser homogéneo. Para ayudarles podemos dar una información acerca de lo que van a leer, para que sepan la temática general que se desarrolla. O bien hacerles fijarse en aspectos concretos que les lleve a una discusión de lo que ya saben previamente.

A continuación hay que establecer **predicciones** sobre el texto basándonos en lo anterior. Estas aportaciones más allá de correctas o incorrectas, deben ser ajustadas, y para formularlas, es necesario correr riesgos. Por eso es importante que los niños se encuentren a gusto y no cohibidos. De esta forma al crear sus propias hipótesis, los niños se transforman en los protagonistas de la actividad.

Esto es importante para la escuela ya que es una forma de motivación y de crear gusto por la lectura, los niños tienen que descubrir que a parte de una herramienta esencial es un elemento con el que es posible disfrutar.

Finalmente, los alumnos están acostumbrados a responder preguntas acerca del texto. Sin embargo, es un ejercicio mucho más enriquecedor que ellos mismos formulen sus preguntas, porque ponen en práctica todo lo tratado anteriormente y se relacionan también con los diversos tipos de texto.

2. **Estrategias durante la lectura.** Lo que la autora propone como alternativa principal son las tareas de **lectura compartida**, que desarrollan estrategias explicadas anteriormente, como formular predicciones o plantearse preguntas sobre lo que se va a leer, aclarar dudas y resumir las ideas del texto. El profesor en este proceso lleva a cabo los siguientes pasos: leer, resumir, solicitar aclaraciones y predecir hipótesis.

Sin embargo, como bien dice la autora, personalmente creo que es difícil diseñar un método de enseñanza de la lectura comprensiva que se adapte y sea válido para todos y cada uno de los alumnos que conforman una clase. Puesto que sus diferencias individuales afectan también al nivel o forma de comprensión. Por eso estas tareas pueden ser de gran variedad. Lo que se debe hacer es adaptar las estrategias al contexto particular de lectura.

3. **Estrategias después de la lectura.** Encontramos básicamente tres:

En primer lugar encontramos la importancia de definir la **idea principal** que nos quiere transmitir el texto. Ésta, puede ser considerada una composición formada por los conocimientos previos y objetivos de lectura del lector y la información que el autor quiera transmitir. Ésta hay que diferenciarla del tema, ya que nos informa de qué trata el texto y las ideas principales son los enunciados más importantes para explicarlo. Los niños deben apreciar estas diferencias, es por eso que debemos enseñársela en el aula.

Sin embargo, es difícil que todos lleguemos a las mismas conclusiones. De esta forma, distinguimos entre la relevancia textual, que es a los que el autor imprime importancia en función de la estructura y las señales sintácticas y la relevancia contextual, que es aquella que el lector encuentra importante en función de su interés, conocimiento, atención y deseos.

Para reconocer la idea principal, el profesor puede ayudar a sus alumnos de diversas maneras: explicando en qué consiste, introduciéndola a partir de las estrategias explicadas anteriormente e informar a los alumnos de qué es lo importante del texto a medida que leen.

En segundo lugar, nos expone la idea de hacer **resúmenes**. Para explicarla parte del concepto de macroestructura que consiste en la representación abstracta de la estructura global de significado de un texto. Los problemas de comprensión, de hecho, muchas veces radican de la imposibilidad de acceder a ésta. Para resumir un texto, partimos de la estrategia anterior y nos servimos de cuatro reglas: omitir información irrelevante o innecesaria, seleccionar aquella más importante, generalizar conceptos y construir nueva información partiendo de la original. Como cualquier otra estrategia de lectura, es importante que la trabajemos y la expliquemos previamente para que los alumnos sean capaces de desarrollarla correctamente. Primero necesitarán nuestra ayuda, pero más adelante serán capaces de hacerlo solos.

Finalmente, hay que **formular y responder preguntas**. Las preguntas adecuadas son aquellas coherentes y que nos llevan a vislumbrar el objetivo de lectura. Otras veces su finalidad, es la de evaluar la comprensión de los alumnos. Para ello es importante realizar preguntas cuya respuesta no se encuentre literal en los libros. De esta forma, los alumnos construyen su propio significado elaborando una interpretación del texto.

Por último encontramos la evaluación, mediante la cual emitimos un juicio sobre la comprensión real del alumno. Hay tres tipos de evaluación. El primero es la evaluación inicial, con la que obtenemos una idea de los conocimientos previos y el bagaje inicial de los alumnos. En segundo lugar encontramos la evaluación sumativa, que evalúa el proceso del alumno y cuantifica lo que ha aprendido. Y finalmente, la evaluación formativa, que informa del desarrollo del proceso.

De esta manera nos expone la autora la enseñanza de la lectura. Basada en estrategias, y contando con la motivación como factor principal. La lectura de este libro permite la reflexión a maestros sobre la enseñanza de la lectura ya que debemos tener una finalidad más elevada del proceso de lectura y de cómo enseñamos.

Hay que cambiar el concepto de educación, la forma en la que transmitimos los conocimientos y los niños se desarrollan. Con estrategias como las expuestas en este libro, las puertas hacia una nueva educación se van abriendo. Pero éstas no son más que una mera introducción, aún queda mucho por hacer y descubrir.

---

#### Bibliografía

- Solé, I. (1992). **Estrategias de lectura**. Barcelona: Graó.
- Ausubel, D. P. (1976). **Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo**. México: Trillas
- Collins, A., Smith, E. E. (1980). Teaching the process of Reading comprehension. Technical Report n. 182. Illinois: Center for the study of Reading.